



Consejo Económico y Social

Distr. general
3 de junio de 2016
Español
Original: inglés

Período de sesiones de 2016

24 de julio de 2015 a 27 de julio de 2016
Temas 5, 6 y 18 a) del programa

Serie de sesiones de alto nivel

Foro político de alto nivel sobre el desarrollo sostenible, celebrado bajo los auspicios del Consejo Económico y Social

Cuestiones económicas y ambientales: desarrollo sostenible

Progresos en los Objetivos de Desarrollo Sostenible

Informe del Secretario General

Resumen

De conformidad con la resolución [70/1](#) de la Asamblea General, el Secretario General, en cooperación con el sistema de las Naciones Unidas, tiene el honor de presentar el informe sobre los progresos en los Objetivos de Desarrollo Sostenible. El presente informe es el primer informe anual sobre el tema y en él se ofrece un panorama general de la situación actual relativa a los Objetivos de Desarrollo Sostenible, sobre la base de los últimos datos disponibles para los indicadores del proyecto de marco mundial. En el informe también se pone de relieve el tema del período de sesiones de 2016 del foro político de alto nivel sobre el desarrollo sostenible, celebrado bajo los auspicios del Consejo Económico y Social, “Garantizar que nadie se quede atrás”, mediante ejemplos de datos desglosados que señalan las áreas en las que determinados grupos de población están quedando a la zaga. Por último, en el informe se proporciona información sobre las metodologías utilizadas para la compilación de indicadores mundiales, así como un panorama general de la disponibilidad de datos y los problemas estadísticos.

* Publicado nuevamente por razones técnicas el 5 de julio de 2016.



I. Introducción

1. En la resolución 70/1 de la Asamblea General, “Transformar nuestro mundo: la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible”, se esboza una nueva agenda de desarrollo, ambiciosa y universal, para la comunidad mundial. La aplicación de ese plan de acción audaz y transformador durante los próximos 15 años podría reconducir al mundo por el camino de la sostenibilidad y la resiliencia sin dejar a nadie atrás.

2. Para promover la rendición de cuentas a sus ciudadanos, los Estados Miembros se comprometieron a llevar a cabo un seguimiento y un examen sistemáticos del cumplimiento de la Agenda 2030 en los planos nacional, regional y mundial (véase la resolución 70/1 de la Asamblea General, párr. 47). El foro político de alto nivel sobre el desarrollo sostenible recibió el mandato de desempeñar un papel central en la supervisión de una red de procesos de seguimiento y examen a nivel mundial. Un componente clave del proceso es un informe anual sobre los progresos que preparará el Secretario General en cooperación con el sistema de las Naciones Unidas (*ibid.*, párr. 83), que informará el seguimiento y el examen en el contexto del foro político de alto nivel. El informe sobre los progresos se basará en un proyecto de marco de indicadores mundiales elaborado por el Grupo Interinstitucional y de Expertos sobre los Indicadores de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (véase E/CN.3/2016/2/Rev.1, anexo IV), que se acordó, como punto de partida práctico, en el 47º período de sesiones de la Comisión de Estadística, celebrado en marzo de 2016 (véase E/2016/24, cap. I, secc. B, decisión 47/101).

3. En este informe, de conformidad con lo solicitado, se presenta una primera visión general de la situación mundial actual en relación con los 17 Objetivos de la Agenda 2030, sobre la base de los indicadores mundiales. Algunas de las metas no se reflejan en esta etapa inicial debido a la falta de datos o porque se miden mediante indicadores cuyo desarrollo metodológico aún no se ha finalizado (véase también la secc. IV del informe). Para la mayoría de los indicadores presentados en este informe, los valores representan cifras agregadas regionales o subregionales (véase también el párr. 139 del informe). Se calculan a partir de los datos nacionales reunidos por los organismos internacionales, sobre la base de sus respectivos mandatos y conocimientos especializados, de los sistemas nacionales de estadística¹. Los datos nacionales suelen ajustarse a efectos de lograr la comparabilidad internacional y, cuando no se dispone de ellos, los organismos internacionales realizan las estimaciones correspondientes.

4. El informe consta de tres secciones en las que se analizan los problemas mundiales relativos a los Objetivos de Desarrollo Sostenible. En la sección II se resumen la situación y las tendencias regionales y mundiales para cada Objetivo, sobre la base de indicadores seleccionados para los que se dispone de datos. Después del tema principal del período de sesiones de 2016 del foro político de alto nivel, en la sección III se destacan algunas de las desigualdades entre los Objetivos y las metas, sobre la base de los datos desglosados existentes. En la sección IV se detalla la disponibilidad y la recopilación de los datos utilizados para medir los indicadores mundiales. También se describen las dificultades a que se enfrentan las

¹ Los datos son proporcionados por organismos internacionales del sistema de las Naciones Unidas y otras organizaciones internacionales. La lista completa de organizaciones colaboradoras puede consultarse en: <http://unstats.un.org/sdgs/>.

oficinas nacionales de estadística y la comunidad estadística internacional para elaborar los indicadores de los Objetivos, así como las iniciativas mundiales que se están emprendiendo para hacer frente a esas dificultades².

II. Medición de los progresos en los Objetivos de Desarrollo Sostenible

Objetivo 1. Poner fin a la pobreza en todas sus formas y en todo el mundo

5. El Objetivo 1 pide que se ponga fin a la pobreza en todas sus manifestaciones para 2030. También procura garantizar la protección social para las personas pobres y vulnerables, aumentar el acceso a los servicios básicos y prestar apoyo a las personas perjudicadas por los fenómenos extremos relacionados con el clima y otras conmociones y desastres económicos, sociales y ambientales.

6. El umbral internacional de pobreza actual se sitúa en 1,90 dólares o menos por persona al día utilizando la paridad del poder adquisitivo (PPA) en dólares de los Estados Unidos de 2011³. En el decenio que comenzó en 2002, la proporción de la población mundial que vivía por debajo del umbral de pobreza se redujo a la mitad, del 26% al 13%. Si las tasas de crecimiento de esos 10 años se mantienen para los próximos 15 años, la tasa de pobreza extrema mundial probablemente se reducirá al 4% para 2030, en el supuesto de que el crecimiento beneficie por igual a todos los grupos de ingresos de la población. Sin embargo, si se registran las tasas de crecimiento correspondientes a un período mayor, de 20 años, la tasa de pobreza mundial probablemente será de alrededor del 6%. En otras palabras, para eliminar la pobreza extrema se necesitará un cambio considerable respecto de las tasas de crecimiento históricas.

7. En 2015, el porcentaje de trabajadores que vivían con sus familias con menos de 1,90 dólares por persona por día a nivel mundial fue del 10,2%, frente al 28% en 2000. Los jóvenes tienen una mayor probabilidad de encontrarse entre los trabajadores pobres: el 16% de todos los empleados jóvenes de 15 a 24 años de edad se consideraban trabajadores pobres, en comparación con el 9% de los adultos.

8. Si se amplían los programas de protección social y se ponen en marcha planes apropiados dirigidos a los pobres y los más vulnerables, la pobreza podría reducirse aún más. Los programas de protección social incluyen asistencia social, como las transferencias de efectivo, la alimentación escolar y la asistencia alimentaria selectiva, así como los programas de seguro social y mercado laboral, incluidos los de pensiones a las personas de edad, pensiones de discapacidad, seguro de desempleo, formación práctica y subsidios salariales, entre otros.

9. Las protecciones sociales se han ampliado en todo el mundo desde el año 2000, ya que muchos países en desarrollo han adoptado políticas que ofrecen protección para múltiples imprevistos. La cobertura de las pensiones en particular se

² Un documento complementario (únicamente en inglés) en el que figura el anexo estadístico de datos mundiales y regionales sobre los indicadores de los Objetivos de Desarrollo Sostenible, basado en los datos más recientes de que se dispone, puede consultarse en la siguiente dirección: <http://unstats.un.org/sdgs/>.

³ Véase <http://www.bancomundial.org/es/topic/poverty/brief/global-poverty-line-faq>.

está ampliando rápidamente. De acuerdo con los datos disponibles para el período de 2010 a 2012, más de la mitad (el 51%) de las personas por encima de la edad de jubilación recibían una pensión. Casi todos los países tienen programas de prestaciones de maternidad o prestaciones infantiles, y los planes de transferencia de efectivo van en aumento.

10. A pesar de los progresos logrados durante el último decenio, el aumento de la protección social para los más necesitados sigue siendo una prioridad. A nivel mundial, todavía mueren 18.000 niños al día por causas relacionadas con la pobreza, y solo el 28% de las mujeres empleadas están protegidas eficazmente mediante prestaciones en efectivo por maternidad con o sin aportación. La mayoría de las personas pobres quedan excluidas de los sistemas de protección social, especialmente en los países de ingresos bajos. De toda la población, solo 1 de cada 5 personas reciben algún tipo de protección social en los países de ingresos bajos, en comparación con 2 de cada 3 en los países ingresos medianos altos. Las deficiencias de cobertura son especialmente graves en África Subsahariana y Asia Meridional, donde viven la mayoría de las personas más pobres del mundo. En África Subsahariana, solo el 15% de las personas en el quintil inferior de ingresos tienen acceso a una prestación de protección social.

11. La reducción del riesgo de desastres es esencial para poner fin a la pobreza y fomentar el desarrollo sostenible. El riesgo de desastres es desproporcionadamente mayor en los países más pobres con instituciones más débiles. En los países de ingresos bajos y medianos bajos que experimentan un rápido crecimiento económico, la exposición de las personas y los bienes a los peligros naturales está aumentando a un ritmo más rápido que el del fortalecimiento de las capacidades de reducción de riesgos, lo que da lugar a un aumento de los riesgos de desastres.

12. Las pérdidas económicas provocadas por los desastres registrados a nivel internacional, principalmente los desastres a gran escala, han aumentado constantemente desde 1990, y en 2013 alcanzaron un promedio anual estimado de 200.000 millones de dólares. Los daños en viviendas, escuelas y centros de atención de la salud, así como las pérdidas de la producción agrícola, muestran una tendencia estadísticamente significativa al alza desde 1990.

Objetivo 2. Poner fin al hambre, lograr la seguridad alimentaria y la mejora de la nutrición y promover la agricultura sostenible

13. El Objetivo 2 busca acabar con el hambre y con todas las formas de malnutrición para 2030. También se compromete a lograr el acceso universal a una alimentación sana, nutritiva y suficiente durante todo el año. Para ello será necesario contar con sistemas de producción de alimentos sostenibles y prácticas agrícolas resilientes, un acceso equitativo a la tierra, la tecnología y los mercados y la cooperación internacional en materia de inversiones en infraestructura y tecnología para aumentar la productividad agrícola.

14. La lucha contra el hambre ha progresado en los últimos 15 años. A nivel mundial, la prevalencia del hambre ha disminuido, del 15% según las cifras de 2000 a 2002, al 11%, según las cifras de 2014 a 2016. Sin embargo, más de 790 millones de personas en todo el mundo siguen careciendo de un acceso regular a cantidades suficientes de energía alimentaria. Si se mantienen las tendencias actuales, no se podrá lograr la meta de hambre cero de aquí a 2030. Muchos países que no lograron alcanzar la meta fijada en el marco de los Objetivos de Desarrollo del Milenio de

reducir a la mitad la proporción de personas que padecen hambre han sufrido desastres naturales y provocados por el hombre o han enfrentado situaciones de inestabilidad política, lo que ha dado lugar a crisis prolongadas y a un aumento de la vulnerabilidad y la inseguridad alimentaria que afectan a gran parte de la población. La persistencia del hambre ya no es simplemente una cuestión de disponibilidad de alimentos. Contar con más y mejores datos sobre el acceso a los alimentos puede contribuir al seguimiento de los progresos y orientar las intervenciones para luchar contra la inseguridad alimentaria y la malnutrición.

15. A nivel mundial, en 2014, casi 1 de cada 4 niños menores de 5 años, es decir, un total estimado de 159 millones de niños, tenían retraso en el crecimiento. El retraso en el crecimiento se define como una estatura insuficiente para la edad, un indicador de los efectos acumulativos de la desnutrición y la infección. Las tres cuartas partes de los niños menores de 5 años con retraso en el crecimiento en 2014 vivían en Asia Meridional y África Subsahariana. Otro aspecto de la malnutrición infantil es la proporción cada vez mayor de niños con sobrepeso, un problema que afecta a casi todas las regiones. A nivel mundial, entre 2000 y 2014, el porcentaje de niños menores de 5 años con sobrepeso aumentó del 5,1% al 6,1%.

16. La erradicación del hambre y la malnutrición depende en gran medida de la sostenibilidad de los sistemas de producción de alimentos y la aplicación de prácticas agrícolas resilientes. La diversidad genética de las razas de ganado es crucial para la agricultura y la producción de alimentos, ya que permite la crianza de animales de granja en una amplia gama de entornos y constituye la base de diversos productos y servicios. A nivel mundial, el 20% de las razas de ganado locales, es decir, las razas propias de un solo país, están en peligro de extinción. Otro 16% de las razas se mantiene estable, y la situación del resto de las razas locales se desconoce debido a la falta de datos. Las cifras no incluyen las razas de ganado que ya se han extinguido.

17. Para aumentar la capacidad productiva de la agricultura se necesitan más inversiones, tanto públicas como privadas, de fuentes nacionales y extranjeras. Sin embargo, las tendencias recientes del gasto público no son favorables. El índice de orientación agrícola, que se define como la proporción del gasto público destinada a la agricultura dividida por la proporción del sector en el producto interno bruto (PIB), disminuyó a nivel mundial de 0,37 a 0,25 entre 2001 y 2013. El descenso del índice fue interrumpido solo temporalmente durante la crisis de los precios de los alimentos de 2006 a 2008, cuando los gobiernos aumentaron el gasto en el sector agrícola.

18. Desde fines de la década de 1990, el porcentaje de la ayuda destinada a apoyar la agricultura de países en desarrollo se ha mantenido estable, en torno al 8%, medido como proporción de la ayuda por sector proporcionada por los países miembros del Comité de Asistencia para el Desarrollo de la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE). Este porcentaje ha disminuido, después de alcanzar un máximo de un 20% a mediados de la década de 1980, porque los donantes comenzaron a centrarse más en la mejora de la gobernanza, la creación de capital social y el fortalecimiento de los Estados frágiles.

19. Una de las metas del Objetivo 2 exhorta a corregir y prevenir las distorsiones en los mercados agrícolas mundiales, incluso mediante la eliminación de todas las formas de subvención a las exportaciones agrícolas. Esas subvenciones ocultan las señales del mercado, reducen la competitividad y pueden dar lugar a daños

ambientales y a la distribución desigual de los beneficios. No obstante, se han hecho algunos progresos, ya que, en diciembre de 2015, los miembros de la Organización Mundial del Comercio aprobaron una decisión ministerial sobre la eliminación de los subsidios a la exportación de productos agrícolas y la restricción de las medidas de exportación con un efecto equivalente.

Objetivo 3. Garantizar una vida sana y promover el bienestar de todos a todas las edades

20. El Objetivo 3 procura garantizar la salud y el bienestar de todos en todas las etapas de la vida. El Objetivo aborda todas las prioridades de salud importantes, incluidas la salud reproductiva, materna e infantil; las enfermedades transmisibles, no transmisibles y ambientales; la cobertura sanitaria universal; y el acceso a medicamentos y vacunas inocuos, eficaces, asequibles y de calidad para todos. También pide más investigación y desarrollo, el aumento de la financiación de la salud y el fortalecimiento de la capacidad de todos los países para reducir y gestionar los riesgos para la salud.

21. Entre 2000 y 2015, la tasa mundial de mortalidad materna, o el número de muertes maternas por cada 100.000 nacidos vivos, disminuyó en un 37% y llegó a una cifra estimada de 216 por cada 100.000 nacidos vivos en 2015. Casi todas las muertes maternas se producen en entornos de bajos recursos y podrían prevenirse. A nivel mundial, 3 de cada 4 partos fueron asistidos por personal sanitario cualificado en 2015. La tasa de mortalidad de niños menores de 5 años disminuyó rápidamente de 2000 a 2015 y tuvo una reducción del 44% a nivel mundial. Pese a eso, se estima que en 2015 murieron 5,9 millones de niños menores de 5 años, con lo que la tasa mundial de mortalidad de niños menores de 5 años fue de 43 por cada 1.000 nacidos vivos. La tasa de mortalidad neonatal, es decir, la probabilidad de morir en los primeros 28 días de vida, disminuyó de 31 muertes por cada 1.000 nacidos vivos en 2000 a 19 muertes por cada 1.000 nacidos vivos en 2015. Durante ese período, los avances logrados en la tasa de supervivencia infantil entre los niños de 1 a 59 meses superaron los progresos en la reducción de la mortalidad neonatal; como consecuencia de ello, las muertes neonatales representan ahora una proporción mayor (45%) de todas las muertes de niños menores de 5 años.

22. Es fundamental prevenir los embarazos no deseados y reducir el número de casos de maternidad de adolescentes mediante el acceso universal a los servicios de salud sexual y reproductiva para poder seguir logrando avances en la salud de las mujeres, los niños y los adolescentes. A nivel mundial, en 2015, aproximadamente 3 de cada 4 mujeres en edad reproductiva (de 15 a 49 años de edad) que estaban casadas o vivían en pareja atendían sus necesidades de planificación familiar utilizando métodos anticonceptivos modernos; sin embargo, en África Subsahariana y Oceanía, el porcentaje era de menos de la mitad. La procreación en la adolescencia ha venido disminuyendo de manera continua en casi todas las regiones, pero siguen existiendo grandes disparidades: en 2015, la tasa de fecundidad de las adolescentes de 15 a 19 años iba de 7 nacimientos por cada 1.000 niñas en Asia Oriental a 102 nacimientos por cada 1.000 niñas en África Subsahariana.

23. La incidencia de las principales enfermedades infecciosas, incluidos el VIH, la tuberculosis y la malaria, ha disminuido en todo el mundo desde el año 2000. En 2015, el número de nuevas infecciones por el VIH entre todas las personas a nivel mundial fue de 0,3 nuevas infecciones por cada 1.000 personas no infectadas; ese

año contrajeron la infección 2,1 millones de personas. La incidencia más alta del VIH fue la registrada en África Subsahariana, donde hubo 1,5 nuevos casos por cada 1.000 personas no infectadas. En 2014 se registraron 9,6 millones de nuevos casos de tuberculosis (133 casos por cada 100.000 personas) en todo el mundo, el 58% de ellos en Asia Sudoriental y el Pacífico Occidental. Casi la mitad de la población del mundo corre el riesgo de contraer malaria y, en 2015, la tasa de incidencia fue de 91 nuevos casos por cada 1.000 personas en situación de riesgo, es decir, un total estimado de 214 millones de casos. El 89% de los casos de malaria en todo el mundo se registró en África Subsahariana, donde la tasa de incidencia fue de 235 casos por cada 1.000 personas en situación de riesgo. En 2014, más de 1.700 millones de personas en 185 países necesitaron tratamiento para al menos una enfermedad tropical desatendida⁴.

24. Según las estimaciones de 2012, alrededor de 38 millones de muertes por año, lo que representa el 68% de todas las muertes en el mundo, se debieron a enfermedades no transmisibles. De todas las muertes registradas entre personas menores de 70 años, comúnmente conocidas como muertes prematuras, aproximadamente el 52% se debió a enfermedades no transmisibles. Más de tres cuartas partes de las muertes prematuras obedecieron a enfermedades cardiovasculares, cáncer, diabetes y enfermedades respiratorias crónicas. A nivel mundial, la mortalidad prematura por esas cuatro categorías principales de enfermedades no transmisibles disminuyó en un 15% entre 2000 y 2012. La reducción del consumo de tabaco será fundamental para alcanzar la meta propuesta de reducir en un tercio la mortalidad prematura debida a enfermedades no transmisibles. En 2015, más de 1.100 millones de personas consumían tabaco; entre los fumadores, el número de hombres (945 millones) era mucho mayor que el de las mujeres (180 millones).

25. Las condiciones ambientales insalubres aumentan el riesgo de contraer enfermedades infecciosas y no transmisibles, y esto se pone de manifiesto en el fuerte carácter integrado de los Objetivos. En 2012, aproximadamente 889.000 personas murieron de enfermedades infecciosas causadas en gran medida por la contaminación fecal del agua y el suelo y por la insuficiencia de instalaciones para lavarse las manos y las malas prácticas al respecto debido a la deficiencia o la inexistencia de los servicios de saneamiento. En 2012, la contaminación de los hogares y del aire ambiente provocó unos 6,5 millones de muertes.

26. El consumo de sustancias y los trastornos relacionados con dicho consumo también han impuesto una carga importante al sistema de salud pública. En todo el mundo, el promedio de consumo de alcohol en 2015 se estimó en 6,31 de alcohol puro per cápita entre las personas de 15 años o más, con grandes variaciones entre países. El consumo de alcohol más alto se registró en las regiones desarrolladas (10,41 por persona) y el más bajo en el Norte de África (0,51 por persona). En 2013, solo 1 de cada 6 personas que padecían trastornos relacionados con el consumo de drogas en todo el mundo recibieron tratamiento. Alrededor de 1 de cada 18 personas con trastornos relacionados con el consumo de drogas recibieron tratamiento en África ese año, en comparación con 1 de cada 5 en Europa Occidental y Europa Central.

⁴ El término se refiere a un grupo diverso de infecciones que son comunes entre las poblaciones pobres y marginadas pero no han logrado el mismo trato y la misma financiación para la investigación que el VIH, la tuberculosis y la malaria.

27. En todas las regiones y culturas se registran trastornos mentales. Los más comunes son la ansiedad y la depresión, que, con frecuencia, pueden llevar al suicidio. En 2012, unas 800.000 personas en todo el mundo cometieron suicidio; el 86% de ellas eran menores de 70 años. A nivel mundial, el suicidio es la segunda causa de muerte entre las personas de entre 15 y 29 años.

28. Alrededor de 1,25 millones de personas murieron por lesiones causadas por accidentes de tráfico en 2013. Reducir a la mitad el número de muertes y lesiones causadas por accidentes de tráfico para 2020 es un objetivo ambicioso, teniendo en cuenta el aumento extraordinario del número de vehículos, que casi se duplicó entre 2000 y 2013.

29. El total de las corrientes oficiales de todos los proveedores para los sectores de la investigación médica y la salud básica ascendió a 8.900 millones de dólares en 2014. Dentro de ese total, la asistencia oficial para el desarrollo (AOD) de los donantes del Comité de Asistencia para el Desarrollo fue de 4.500 millones de dólares en 2014, lo que representa un aumento del 20% en términos reales desde 2010. El Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte y los Estados Unidos de América aportaron 2.600 millones de dólares de ese total. En 2014 se destinaron 1.000 millones de dólares a la lucha contra la malaria y 1.200 millones de dólares a otras enfermedades infecciosas, sin incluir el SIDA.

Objetivo 4. Garantizar una educación inclusiva y equitativa de calidad y promover oportunidades de aprendizaje permanente para todos

30. Pese a los progresos, el mundo no pudo cumplir el Objetivo de Desarrollo del Milenio de lograr la enseñanza primaria universal para 2015. En 2013, el último año del que se dispone de datos, 59 millones de niños en edad de asistir a la escuela primaria no estaban escolarizados. Las estimaciones muestran que, de esos 59 millones de niños, 1 de cada 5 habían abandonado la escuela, y las tendencias recientes indican que 2 de cada 5 niños no escolarizados nunca pusieron pie en un aula. Los Objetivos de Desarrollo Sostenible reconocen claramente que hay que subsanar esa deficiencia, independientemente de que la comunidad internacional se ocupe específicamente de los desafíos en materia de calidad y equidad.

31. La medición de los resultados del aprendizaje desde los primeros grados ayudará a determinar en qué áreas las escuelas no están logrando cumplir sus compromisos con los niños y a formular medidas correctivas apropiadas. Por ejemplo, según los datos correspondientes a 2013 de 15 países de América Latina, en seis países, menos del 50% de los alumnos de tercer grado tenían un nivel mínimo de dominio de las matemáticas; en tres países, menos de la mitad sabían leer bien.

32. Al finalizar la escuela primaria, los niños deberían poder leer y escribir y entender y utilizar los conceptos básicos de matemáticas. Sin embargo, en 2014, entre el 40% y el 90% de los niños no lograron ni siquiera los niveles mínimos de competencia en lectura en diez países africanos, y en nueve de esos países, entre el 40% y el 90% de los niños no alcanzaron los niveles mínimos de competencia en matemáticas.

33. El final del primer ciclo de enseñanza secundaria⁵ a menudo coincide con el final de la educación obligatoria. Para entonces, los jóvenes deberían poder dominar conocimientos y aptitudes específicos de determinadas materias y poseer aptitudes personales y sociales. Los datos correspondientes a 38 países de las regiones desarrolladas indican que, en la mayoría de esos países, más del 75% de los jóvenes lograban al menos una competencia mínima en lectura y/o matemáticas; en las regiones en desarrollo, esa cifra se logró en solo 5 de 22 países respecto de los que se disponía de datos.

34. Las tasas de finalización de la enseñanza primaria y el ciclo inferior de la enseñanza secundaria han venido aumentando de manera constante desde 2000. Las tasas de finalización de la enseñanza primaria en las regiones desarrolladas y en desarrollo superaron el 90% en 2013. En el ciclo inferior de enseñanza secundaria, la brecha entre las regiones desarrolladas y en desarrollo se ha reducido considerablemente, pero en 2013 todavía ascendía a casi 20 puntos porcentuales (91% en las regiones desarrolladas y 72% en las regiones en desarrollo).

35. Una educación de calidad en la primera infancia fomenta el desarrollo emocional de los niños y les permite adquirir aptitudes lingüísticas y competencias cognitivas básicas. En la mayoría de los 58 países con datos disponibles para el periodo 2009-2015, más de la mitad de los niños de entre 3 y 4 años de edad tenían un desarrollo adecuado en al menos tres de los ámbitos siguientes: alfabetización, conocimientos aritméticos básicos, desarrollo físico, desarrollo socioemocional y aprendizaje.

36. El Objetivo 4 apoya firmemente la reducción de las disparidades persistentes. A nivel mundial, en 2013, las dos terceras partes de los 757 millones de adultos (de 15 años o más) que no sabían leer ni escribir eran mujeres. En 2013, en todo el mundo, 1 de cada 10 niñas no estaban escolarizadas, frente a 1 de cada 12 niños. Los niños del 20% más pobre de los hogares tienen casi cuatro veces más probabilidades de no asistir a la escuela que los de los hogares más ricos. Las tasas de niños sin escolarizar también son mayores en las zonas rurales y entre los niños de hogares encabezados por una persona que no ha concluido la educación primaria.

37. Para cumplir la promesa de la educación primaria y secundaria universal se necesitan nuevos maestros de enseñanza primaria; según las estimaciones actuales, para 2030 se necesitarán casi 26 millones. África enfrenta las mayores dificultades en este sentido, ya que casi 7 de cada 10 países se ven afectados por una gran escasez de maestros de enseñanza primaria capacitados. En 2013, solo el 71% de los docentes en África Subsahariana y el 84% en África del Norte estaban capacitados con arreglo a las normas nacionales.

38. La asistencia oficial para el desarrollo destinada a becas de estudio ascendió a unos 1.100 millones de dólares al año entre 2011 y 2013. En 2014, el total de la asistencia llegó a 1.200 millones de dólares, y Australia, Francia y el Japón fueron los mayores contribuyentes.

⁵ Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, Instituto de Estadística, "Clasificación Internacional Normalizada de la Educación 2011", disponible en <http://www.uis.unesco.org/Education/Documents/iscled-2011-sp.pdf>.

Objetivo 5. Lograr la igualdad de género y empoderar a todas las mujeres y las niñas

39. La igualdad de género y el empoderamiento de la mujer han avanzado en los últimos decenios. El acceso de las niñas a la educación mejoró, la tasa de matrimonio infantil disminuyó y se hicieron progresos en la esfera de la salud sexual y reproductiva y los derechos reproductivos, entre los que figuran un menor número de muertes maternas. No obstante, la igualdad de género sigue siendo un desafío para los países de todo el mundo y la falta de esa igualdad es un obstáculo importante para el desarrollo sostenible.

40. Garantizar los derechos de la mujer mediante el establecimiento de marcos jurídicos es un primer paso para hacer frente a la discriminación contra la mujer. En 2014, 143 países garantizaban la igualdad entre hombres y mujeres en sus constituciones, pero otros 52 países aún no habían contraído ese importante compromiso. En 132 países, la edad mínima legal para contraer matrimonio es la misma para hombres y mujeres, mientras que en otros 63 países la edad mínima legal para contraer matrimonio es menor para las mujeres que para los hombres.

41. La violencia contra las mujeres y las niñas viola sus derechos humanos y obstaculiza su desarrollo. La mayoría de los actos de violencia contra las mujeres son perpetrados por su pareja. Los datos disponibles obtenidos de encuestas realizadas entre 2005 y 2015 en 52 países (incluido un país de las regiones desarrolladas) indican que el 21% de las niñas y las mujeres de entre 15 y 49 años habían experimentado violencia física o sexual a manos de su pareja en los 12 meses anteriores. Debido a la escasez de datos, aún no se incluyen estimaciones sobre los riesgos de violencia que corren las mujeres con discapacidad, las mujeres de minorías étnicas y las mujeres de más de 50 años de edad. Además, la trata de seres humanos afecta de manera desproporcionada a las mujeres y las niñas, ya que el 70% de todas las víctimas detectadas en el mundo son mujeres.

42. A nivel mundial, la proporción de mujeres de entre 20 y 24 años que comunicaron que se habían casado antes de cumplir los 18 años disminuyó del 32% en 1990 al 26% en 2015. Las regiones en que el matrimonio infantil es más común son Asia Meridional y África Subsahariana. El porcentaje de las mujeres casadas antes de los 18 años es de un 44% en Asia Meridional y de un 37% en África Subsahariana. La proporción de matrimonios de niñas menores de 15 años también es más elevada en esas dos regiones y llega al 16% y el 11%, respectivamente. No obstante, las normas sociales pueden cambiar y lo hacen; por ejemplo, la tasa de matrimonios de niñas menores de 15 años en todo el mundo se redujo del 12% en 1990 al 7% en 2015, aunque existen disparidades entre las regiones y los países. La reducción más rápida del número de casos de matrimonio infantil, en general, se registró en el Norte de África, donde el porcentaje de mujeres casadas antes de los 18 años de edad disminuyó en más de la mitad, del 29% al 13%, en los últimos 25 años.

43. La práctica nociva de la mutilación/ablación genital femenina es otra violación de los derechos humanos que afecta a las niñas y las mujeres en todo el mundo. Si bien se desconoce el número exacto de niñas y mujeres a las que se ha aplicado ese procedimiento en todo el mundo, al menos 200 millones de mujeres han sido sometidas al procedimiento en 30 países con datos de prevalencia representativos. En general, las tasas de la mutilación/ablación genital femenina han ido disminuyendo a lo largo de los tres últimos decenios. Sin embargo, no todos los

países han realizado progresos y el ritmo de la disminución ha sido irregular. Hoy, en los 30 países de los que se dispone de datos, alrededor de 1 de cada 3 niñas de 15 a 19 años de edad han sufrido esta práctica, frente a 1 de cada 2 a mediados de la década de 1980.

44. En todas las regiones, las mujeres y las niñas hacen la mayor parte del trabajo no remunerado, incluidas la prestación de cuidados y las tareas domésticas como cocinar y limpiar. En promedio, las mujeres informan de que dedican el 19% de su tiempo cada día a actividades no remuneradas, frente al 8% en el caso de los hombres. Las responsabilidades de la prestación de cuidados y el trabajo doméstico no remunerados, combinadas con el trabajo remunerado, hacen que las mujeres y las niñas tengan una mayor carga de trabajo total y menos tiempo para el descanso, el cuidado personal, el aprendizaje y otras actividades.

45. A nivel mundial, la participación de las mujeres en el Parlamento aumentó a un 23% en 2016, lo que representa un incremento de 6 puntos porcentuales en un decenio. La lentitud de los progresos registrados en esta esfera contrasta con el mayor número de mujeres que acceden a puestos de liderazgo en el Parlamento. En 2016, el número de presidentas de Parlamentos nacionales aumentó de 43 a 49 (de los 273 puestos en todo el mundo); en enero de 2016 el 18% de todos los presidentes parlamentarios eran mujeres.

Objetivo 6. Garantizar la disponibilidad y la gestión sostenible del agua y el saneamiento para todos

46. El agua y el saneamiento tienen una gran importancia para el desarrollo sostenible y son fundamentales para la supervivencia de las personas y el planeta. El Objetivo 6 no solo aborda las cuestiones relativas al agua potable, el saneamiento y la higiene, sino también la calidad y sostenibilidad de los recursos hídricos en todo el mundo.

47. En 2015, 4.900 millones de personas en todo el mundo utilizaban servicios de saneamiento mejorados, mientras que 2.400 millones de personas no accedían a esos servicios. Entre las personas que carecían de servicios de saneamiento adecuados figuraban 946 millones de personas sin ningún servicio, que seguían practicando la defecación al aire libre. En 2015, el 68% de la población mundial utilizaba servicios de saneamiento mejorados, frente al 59% en 2000. No obstante, la gestión poco segura de desechos fecales y aguas residuales sigue representando un riesgo importante para la salud pública y el medio ambiente.

48. Se ha avanzado más en la cuestión del acceso al agua potable. En 2015, 6.600 millones de personas, es decir, el 91% de la población mundial, utilizaban fuentes mejoradas de agua potable, en comparación con el 82% en 2000. A pesar de esa mejora, ese año unos 663 millones de personas utilizaban fuentes de agua no mejoradas o aguas de superficie. Si bien la cobertura era de alrededor del 90% o más en todas las regiones salvo en África Subsahariana y Oceanía, sigue habiendo grandes desigualdades dentro de los países y entre ellos. Además, no todas las fuentes mejoradas son seguras. Por ejemplo, se estima que en 2012 más de 1.800 millones de personas estaban expuestas a fuentes de agua potable contaminadas con materias fecales.

49. Una gestión integral del ciclo del agua supone tener en cuenta el nivel de “estrés por escasez de agua”, calculado como proporción del total de agua dulce que

extraen todos los principales sectores respecto del total de los recursos renovables de agua dulce de un país o región determinados. En la actualidad, el estrés por escasez de agua afecta a más de 2.000 millones de personas en todo el mundo, y se prevé que esa cifra aumentará. El estrés por escasez de agua afecta ya a países de todos los continentes y obstaculiza la sostenibilidad de los recursos naturales, así como el desarrollo económico y social. En 2011, 41 países experimentaban estrés por escasez de agua, lo que representa un aumento con respecto a los 36 países de 1998. Diez de esos países, en la Península Arábiga, Asia Central y el Norte de África, extraían más del 100% de sus recursos renovables de agua dulce.

50. La gestión integrada de los recursos hídricos, una de las medidas de seguimiento del Plan de Aplicación de las Decisiones de la Cumbre Mundial sobre el Desarrollo Sostenible (Plan de Aplicación de las Decisiones de Johannesburgo), tiene por objeto hacer frente a esta situación tan urgente. En 2012, el 65% de los 130 países que respondieron a una pregunta de la encuesta sobre la gestión integrada de los recursos hídricos informaron de que habían establecido planes de gestión a nivel nacional.

51. En total, las corrientes oficiales para el agua y el saneamiento en 2014 ascendieron a 10.000 millones de dólares, 8.000 millones de los cuales procedían de los donantes del CAD. La ayuda para el agua y el saneamiento prácticamente se duplicó como porcentaje de la AOD durante el Decenio Internacional del Agua Potable y del Saneamiento Ambiental (1981-1990). Desde entonces, en promedio, se ha mantenido en alrededor del 7% de las corrientes de ayuda totales. Es necesario mejorar la orientación y el seguimiento de la ayuda en materia de agua en el contexto de las situaciones nacionales. Por ejemplo, muchos países con acceso limitado al suministro de agua y/o al saneamiento vienen recibiendo una asistencia externa mínima (normalmente, menos de 2 dólares per cápita al año), mientras que otros países con mayores niveles de acceso han recibido mucho más (al menos 30 dólares per cápita al año).

52. La eficacia de la gestión del agua y el saneamiento depende también de la participación de los interesados. En una encuesta realizada en el marco de la Evaluación Anual Mundial sobre Saneamiento y Agua Potable 2013-2014, el 83% de los 94 países encuestados informaron de que los procedimientos para la participación de los interesados estaban claramente definidos en su legislación o en sus políticas. La atención de los Objetivos de Desarrollo Sostenible se está reorientando a fin de incluir también la participación de las comunidades locales, lo que se reflejará en el próximo ciclo de supervisión de la Evaluación Anual Mundial sobre Saneamiento y Agua Potable.

Objetivo 7. Garantizar el acceso a una energía asequible, fiable, sostenible y moderna para todos

53. La energía es crucial para alcanzar casi todos los Objetivos de Desarrollo Sostenible por el papel que cumple tanto en la erradicación de la pobreza como en los avances en materia de salud, educación, suministro de agua e industrialización, y en la lucha contra el cambio climático.

54. La proporción de la población mundial con acceso a la electricidad ha aumentado de manera continua, del 79% en 2000 al 85% en 2012. Pese a ello, 1.100 millones de personas siguen sin contar con este valioso servicio. Los recientes progresos mundiales en esta esfera han sido impulsados en gran medida por Asia,

donde el acceso se está ampliando a un ritmo que casi duplica al del crecimiento demográfico. El 80% de las personas que han obtenido acceso a la electricidad en todo el mundo desde 2010 viven en zonas urbanas.

55. La proporción de la población mundial con acceso a tecnologías y combustibles no contaminantes para cocinar aumentó del 51% en 2000 al 58% en 2014, aunque el progreso ha sido limitado desde 2010. Sin embargo, el número absoluto de personas que utilizan combustibles y tecnologías contaminantes para cocinar, como combustibles sólidos y queroseno, en realidad ha aumentado, y se estima que ha llegado a 3.000 millones de personas. Los escasos progresos logrados desde 2010 son considerablemente inferiores al crecimiento de la población mundial y se limitan casi exclusivamente a las zonas urbanas.

56. La proporción de la energía renovable (derivada de la energía hidroeléctrica, los biocombustibles sólidos y líquidos, el viento, el sol, el biogás, las fuentes geotérmicas y marinas, y los desechos) en el consumo final total de energía mundial ha aumentado lentamente, del 17,4% en 2000 al 18,1% en 2012. Más revelador es el hecho de que el consumo de energía renovable moderna, que excluye los biocombustibles sólidos utilizados con fines tradicionales, creció rápidamente, a una tasa del 4% anual entre 2010 y 2012, y representó el 60% de toda la nueva capacidad de generación de energía en 2014. En términos absolutos, alrededor del 72% del aumento del consumo de energía de fuentes renovables modernas entre 2010 y 2012 procedió de las regiones en desarrollo, sobre todo de Asia Oriental. Las tecnologías que más han contribuido son la energía hidroeléctrica, la energía eólica y la energía solar; juntas representan el 73% del aumento total de la energía renovable moderna entre 2010 y 2012.

57. La intensidad energética, que se calcula dividiendo el suministro total de energía primaria por el PIB, indica cuánta energía se utiliza para producir una unidad de producción económica. A nivel mundial, la intensidad energética disminuyó un 1,7% por año entre 2010 y 2012. Esto representa una mejora considerable respecto del período de 1990 a 2010, durante el cual la disminución fue de un 1,2% anual. Como resultado de ello, la intensidad energética mundial, que era de 6,7 (milijulios (mJ) por dólar de los Estados Unidos de 2011 según la paridad del poder adquisitivo) en 2000, se redujo a 5,7 en 2012. La proporción del uso de energía mundial sujeta a reglamentación obligatoria de la eficiencia energética, que casi se ha duplicado en el último decenio, del 14% en 2005 al 27% en 2014, fue un factor que contribuyó a ello. No obstante, los avances actuales solo equivalen a alrededor de dos tercios del ritmo necesario para duplicar la tasa mundial de mejora de la eficiencia energética. Entre los sectores de uso final, la industria fue la que más contribuyó a la reducción de la intensidad energética, seguida de cerca por el transporte. Aproximadamente el 68% de los ahorros en intensidad energética entre 2010 y 2012 procedieron de regiones en desarrollo, sobre todo de Asia Oriental.

Objetivo 8. Promover el crecimiento económico sostenido, inclusivo y sostenible, el empleo pleno y productivo y el trabajo decente para todos

58. Para lograr el desarrollo sostenible se necesita un crecimiento económico sostenido e inclusivo. La tasa de crecimiento anual mundial del PIB real per cápita aumentó en un 1,3% en 2014, una desaceleración importante en comparación con 2010 (2,8% de crecimiento) y 2000 (3,0% de crecimiento). Las regiones en desarrollo crecieron mucho más rápidamente que las regiones desarrolladas; sus

tasas medias de crecimiento anual en 2014 fueron del 3,1% y el 1,4%, respectivamente.

59. La productividad laboral (medida en función del PIB por trabajador) estimula el crecimiento económico. El crecimiento de la productividad laboral en las regiones en desarrollo superó con creces el de las regiones desarrolladas, especialmente en Asia. Entre 2010 y 2015, la productividad laboral aumentó un 0,9% por año, en promedio, en las regiones desarrolladas, mientras que en Asia Oriental, la región de crecimiento más rápido, el aumento promedio fue de un 6,7% anual. A pesar del rápido crecimiento registrado en algunas regiones en desarrollo, la productividad laboral sigue siendo mucho mayor en las regiones desarrolladas. En 2015, la producción anual del trabajador medio en las regiones desarrolladas era 23 veces mayor que la producción anual de un trabajador medio en África Subsahariana (que tiene la menor productividad laboral de las regiones en desarrollo), y 2,5 veces mayor que la de un trabajador medio en Asia Occidental (que tiene la mayor productividad laboral de las regiones en desarrollo).

60. La tasa de desempleo mundial fue del 6,1% en 2015, lo que representa una disminución respecto del máximo de 6,6% registrado en 2009, debido principalmente a un descenso del desempleo en las regiones desarrolladas. El desempleo afecta a los grupos de población de manera diferente. A nivel mundial, las mujeres y los jóvenes (de 15 a 24 años de edad) tienen más probabilidades de verse afectados por el desempleo que los hombres y los adultos de 25 años o más. En todas las regiones, excepto Asia Oriental y las regiones desarrolladas, la tasa de desempleo de las mujeres es más elevada que la de los hombres. En casi todas las regiones, la tasa de desempleo de los jóvenes es más del doble que la de los adultos.

61. Aunque el número de niños que realizan trabajo infantil disminuyó en un tercio en todo el mundo entre 2000 y 2012 (de 246 millones a 168 millones), más de la mitad de los niños trabajadores en 2012 (85 millones) realizaban trabajos de riesgo. La incidencia más elevada del trabajo infantil fue la registrada en África Subsahariana, donde el 21% de los niños estaban empleados como mano de obra infantil. En 2012, el 59% de los niños trabajadores en todo el mundo se dedicaban a actividades agrícolas.

62. Si bien el crecimiento económico y el empleo son importantes para la seguridad económica, el acceso a los servicios financieros es un componente esencial del crecimiento inclusivo. Entre 2011 y 2014, la proporción de la población adulta mundial que tenía una cuenta en una institución financiera o con un proveedor móvil de servicios monetarios aumentó del 51% al 62%, lo que significa que 700 millones de adultos pasaron a ser titulares de cuentas durante este período. La exclusión financiera afectaba de manera desproporcionada a las mujeres y los pobres. La proporción de mujeres que son titulares de cuentas es 9 puntos porcentuales inferior a la proporción de hombres que son titulares de cuentas. Además, la proporción de titulares de cuentas entre el 40% más pobre de los hogares es 14 puntos porcentuales más baja que entre los que viven en el 60% más rico de los hogares.

63. En 2014, la asistencia de ayuda para el comercio fue de 54.800 millones de dólares, un aumento de casi el 120% respecto del período de 2002 a 2005. Sin embargo, los compromisos totales disminuyeron ligeramente (en 1.000 millones de dólares) en 2014 en comparación con 2013, principalmente a raíz de una reducción de 4.700 millones de dólares en apoyo para transporte y almacenamiento. Un total

de 146 países en desarrollo recibieron asistencia de ayuda para el comercio en 2014; de ese total, los países de ingresos medianos bajos recibieron el 39,4%, los países menos adelantados recibieron el 26,3% y los países de ingresos medianos altos recibieron el 19%. Sin embargo, los países menos adelantados recibieron 10 dólares per cápita, más que cualquier otro grupo de ingresos y más del doble de la media mundial.

Objetivo 9. Construir infraestructuras resilientes, promover la industrialización inclusiva y sostenible y fomentar la innovación

64. El Objetivo 9 abarca tres aspectos importantes del desarrollo sostenible: la infraestructura, la industrialización y la innovación. La infraestructura proporciona las estructuras y los sistemas físicos básicos esenciales para el funcionamiento de una sociedad o empresa. La industrialización impulsa el crecimiento económico y crea oportunidades de empleo y, por consiguiente, reduce la pobreza económica. La innovación hace avanzar la capacidad tecnológica de los sectores industriales e impulsa el desarrollo de nuevas aptitudes.

65. Un componente importante de la infraestructura física son los envíos y los viajes por vía aérea. En 2014, el 45% de todos los pasajeros de viajes aéreos procedía de regiones en desarrollo, y el 55% provenía de regiones desarrolladas. Sin embargo, el número de pasajeros de viajes aéreos de los países menos adelantados, los países en desarrollo sin litoral y los pequeños Estados insulares en desarrollo fue sumamente reducido y representó solo el 0,8%, el 0,8% y el 1,4%, respectivamente, del total mundial. El volumen de fletes aéreos sigue una pauta similar: los países menos adelantados, los países en desarrollo sin litoral y los pequeños Estados insulares en desarrollo representaron solo el 1,1%, el 0,9% y el 2,6% del total mundial, respectivamente, en 2014.

66. El sector manufacturero es una de las bases del desarrollo económico, el empleo y la estabilidad social. En 2015, la parte del valor añadido de manufactura en relación con el PIB de las regiones desarrolladas se estimaba en un 13%, lo que supone una disminución respecto del decenio pasado causada, en gran medida, por el aumento de la incidencia de los servicios en las regiones desarrolladas. En cambio, la proporción del valor añadido de manufactura en el PIB ha seguido relativamente estancada en las regiones en desarrollo, donde aumentó muy ligeramente, del 19% en 2005 al 21% en 2015. Esos valores ocultan diferencias sustanciales, dado que el valor añadido de manufactura aporta más del 31% del PIB en Asia Oriental y el 10% o menos en África Subsahariana y Oceanía. Los países menos adelantados se ven afectados por problemas singulares en el ámbito de la industrialización. Aunque esos países representan el 13% de la población mundial, contribuyen menos del 1% del valor añadido de manufactura mundial. En todo el mundo, alrededor de 500 millones de personas trabajan en el sector manufacturero. Si bien en los países industrializados el número de puestos de trabajo en el sector manufacturero ha disminuido, en los países en desarrollo viene aumentando de manera sostenida. En los países menos adelantados, la agricultura y los sectores tradicionales siguen siendo las principales fuentes de empleo.

67. En 2015 en los países en desarrollo, las industrias a pequeña escala representaban aproximadamente entre un 15% y un 20% del valor añadido y entre un 25% y un 30% del total de los trabajos industriales. Sin embargo, el acceso a los servicios financieros sigue siendo problemático en esos países. A nivel mundial, se

estima que la brecha de crédito de las pequeñas y medianas empresas (definidas como aquellas que tienen entre 5 y 99 empleados) fue de entre 3,2 billones de dólares y 3,9 billones de dólares en 2012. En los mercados emergentes, entre el 45% y el 55% de todas las pequeñas y medianas empresas no disponen de servicios financieros o cuentan con servicios financieros inadecuados.

68. A medida que la estructura de las economías mundiales se concentra en las industrias de menor consumo energético y los países aplican políticas para mejorar la eficiencia energética, casi todas las regiones han reducido la intensidad carbónica del PIB. Las emisiones mundiales de dióxido de carbono por unidad de valor añadido disminuyeron de manera constante entre 1990 y 2013; la reducción total fue de alrededor del 30%.

69. Las inversiones en investigación y desarrollo estimulan la innovación y la creación de industrias nuevas y más sostenibles. El gasto mundial en investigación y desarrollo como porcentaje del PIB fue del 1,7% en 2013. Sin embargo, esta cifra oculta grandes disparidades. Los gastos en investigación y desarrollo ascendieron al 2,4% del PIB en las regiones desarrolladas, al 1,2% en las regiones en desarrollo, y a menos del 0,3% en los países menos adelantados y los países en desarrollo sin litoral. El número de investigadores por millón de habitantes registró una pauta similar. Si bien el promedio mundial fue de 1.083 investigadores por millón de habitantes, el coeficiente iba de 65 por millón de habitantes en los países menos adelantados a 3.641 por millón de habitantes en las regiones desarrolladas.

70. El total de las corrientes oficiales para la infraestructura económica en las regiones en desarrollo llegó a 59.500 millones de dólares en 2014. Los principales sectores destinatarios de la asistencia fueron los del transporte y la energía.

71. La infraestructura y el desarrollo económico también dependen de la tecnología de la información y las comunicaciones. Los servicios de telefonía móvil se han propagado rápidamente en todo el mundo, lo que ha permitido que las personas que viven en zonas que antes no estaban conectadas se sumen a la sociedad de la información mundial. En 2015, el porcentaje de la población que vivía en zonas con cobertura de redes de banda ancha móvil era del 69% a nivel mundial. En las zonas rurales, la proporción era de solo el 29%.

Objetivo 10. Reducir la desigualdad en los países y entre ellos

72. El objetivo 10 llama a reducir la desigualdad en los ingresos y por motivos de edad, género, discapacidad, raza, etnia, origen, religión o situación económica o de otro tipo en los países. Este objetivo también aborda las desigualdades entre los países, incluidas las relativas a la representación, la migración y la asistencia para el desarrollo.

73. La meta 10.1 busca lograr que la tasa de crecimiento de los ingresos del 40% más pobre de la población sea superior a la media nacional. Entre 2007 y 2012, este resultado se alcanzó en 56 países, de un total de 94 de los que se dispuso de datos. Sin embargo, esto no significa necesariamente que haya habido una mayor prosperidad, ya que, en ese período, nueve de esos países experimentaron tasas de crecimiento negativas.

74. La participación del factor trabajo en el PIB, que representa la proporción de las transferencias de salarios y beneficios sociales en una economía, ofrece una medida general de la desigualdad de los ingresos primarios. El desplazamiento de

los ingresos del factor trabajo al factor capital ha contribuido al aumento de la desigualdad. A nivel mundial, la participación del factor trabajo en el PIB se redujo del 57% en 2000 al 55% en 2015, debido principalmente al estancamiento de los salarios y la disminución de las contribuciones sociales de los empleadores en las regiones desarrolladas. Sin embargo, en las regiones en desarrollo la tendencia se mantuvo estable o apuntó ligeramente al alza.

75. La concesión de un trato preferencial a los países en desarrollo y los países menos adelantados en el comercio puede ayudar a reducir las desigualdades al crear más oportunidades de exportación. Los mercados de los principales países desarrollados ya ofrecen a los países menos adelantados acceso libre de derechos a los mercados en la mayoría de sus líneas arancelarias, pero incluso cuando no lo hacen, como en el caso de algunos productos agrícolas, a menudo la tasa media de arancel que aplican es casi del 0%. Entre 2000 y 2014, el porcentaje de las exportaciones de los países menos adelantados y las regiones en desarrollo que se beneficiaron de la exención de derechos se incrementó, y llegó a alcanzar el 79% en el caso de los países en desarrollo, y el 84% en el de los países menos adelantados. La ventaja comparativa de los países menos adelantados en lo que respecta al acceso libre de derechos depende del grupo de productos que se analiza. Los países desarrollados eximieron de derechos a casi la totalidad de los productos agrícolas de los países menos adelantados (98%), frente al 74% de los productos de los países en desarrollo. En el caso de las exportaciones de productos textiles y prendas de vestir, la diferencia en cuanto a la participación en la exención de derechos fue aún mayor: en ambos grupos de productos, la tasa para los países menos adelantados fue de alrededor del 70%, mientras que para los países en desarrollo fue del 41% en el caso de los productos textiles, y del 34% en el de las prendas de vestir.

76. La AOD y las corrientes financieras contribuyen a reducir las desigualdades dentro de los países y entre ellos. En 2014, el total de las corrientes de recursos para el desarrollo hacia los países menos adelantados fue de 55.200 millones de dólares, y ocho países donantes alcanzaron la meta de destinar el 0,15% del ingreso nacional bruto (INB) a la AOD para los países menos adelantados. Las cifras preliminares de la AOD en 2015 muestran que la AOD bilateral neta para los países menos adelantados aumentó en un 4% en términos reales, con respecto a 2014.

77. Las personas emigran por muchas razones, entre ellas, mejores oportunidades de empleo y salarios más altos. Cuando tienen éxito, muchos emigrantes envían remesas a sus países de origen para ayudar a sus familiares. En 2015, las remesas a los países en desarrollo aumentaron ligeramente, y alcanzaron la cifra de 431.600 millones de dólares, lo que representa un aumento del 0,4% con respecto a 2014. En cambio, se calcula que el total de las remesas mundiales (incluidas las enviadas a los países desarrollados) fue de 582.000 millones de dólares, lo que representa una disminución del 1,7% con respecto a 2014. A pesar de la contracción mundial de las corrientes de remesas en 2015, la tendencia a más largo plazo es al alza. No obstante, el costo de enviar dinero a través de las fronteras nacionales es considerable y, si bien en 2015 se redujo y fue, como promedio, el 7,5% de la suma remitida, frente al 10% en 2008, ese porcentaje sigue siendo superior al 3% previsto en la meta 10.c.

Objetivo 11. Lograr que las ciudades y los asentamientos humanos sean inclusivos, seguros, resilientes y sostenibles

78. Hoy día, más de la mitad de la población del mundo vive en ciudades. Se prevé que, para 2030, 6 de cada 10 personas vivan en zonas urbanas. A pesar de los numerosos problemas de planificación, las ciudades y otros asentamientos humanos bien gestionados pueden ser fuentes de innovación e ingenio, y promotores fundamentales del desarrollo sostenible.

79. Sin embargo, a medida que más personas emigran a las ciudades en busca de una vida mejor y crecen las poblaciones urbanas, los problemas de vivienda se agudizan. Ya en 2014, si bien el 30% de la población urbana vivía en condiciones similares a las de los barrios marginales, en el África Subsahariana, el porcentaje de personas que vivía en esas condiciones era del 55%, el más alto de todas las regiones. A nivel mundial, en 2014 más de 880 millones de personas vivían en barrios marginales, estimación que no incluye a las personas que vivían en viviendas inadecuadas o inasequibles (definidas como aquellas cuyo costo es superior al 30% del total de los ingresos mensuales del hogar).

80. A medida que el ritmo de crecimiento de la población supera la cantidad de tierra disponible, las ciudades se expanden más allá de sus fronteras administrativas oficiales. Esta expansión urbana puede observarse en muchas ciudades, no solo de las regiones en desarrollo, sino de todo el mundo. Entre 2000 y 2015, Asia Oriental y Oceanía registró la relación más alta del mundo entre la tasa de consumo de tierras y la tasa de crecimiento de la población, seguida por las regiones desarrolladas. En ese mismo período, otras regiones, como Asia Sudoriental y América Latina y el Caribe, registraron una reducción con respecto a ese indicador. Lamentablemente, un valor bajo en lo que respecta a esa relación no necesariamente indica que los habitantes de las zonas urbanas tengan buenas condiciones de vida, puesto que puede indicar una prevalencia de barrios marginales hacinados. El crecimiento urbano no planificado socava otros factores determinantes del desarrollo sostenible. Por ejemplo, por cada 10% de aumento de la expansión urbana que se registra, las emisiones de dióxido de carbono per cápita crecen en un 5,7%, y la contaminación peligrosa per cápita, en un 9,6%. Esto ilustra la importante interrelación que existe entre los objetivos y las metas.

81. Del mismo modo, la gestión de los desechos sólidos suele ser complicada en las zonas densamente pobladas. En realidad, en muchas regiones en desarrollo, menos de la mitad de los desechos sólidos se eliminan de forma segura. Con el aumento constante de la generación de desechos per cápita, la recogida y eliminación de los desechos sólidos en condiciones de seguridad seguirán necesitando una atención seria.

82. La contaminación del aire en las zonas urbanas también plantea un problema para las ciudades de todo el mundo, que ocasiona enfermedades y millones de muertes prematuras al año. En 2014, alrededor de la mitad de la población urbana mundial estuvo expuesta a niveles de contaminación del aire por lo menos 2,5 veces superiores al máximo establecido por la Organización Mundial de la Salud.

83. La consecución del desarrollo urbano sostenible y coordinado comienza por la elaboración de políticas nacionales y planes de desarrollo regionales. En 2015, 142 países tenían políticas urbanas nacionales en funcionamiento o en desarrollo. En esos países se concentra más del 75% de la población urbana mundial.

Objetivo 12. Garantizar modalidades de consumo y producción sostenibles

84. Para alcanzar el crecimiento económico y el desarrollo es necesario producir bienes y servicios que mejoren la calidad de vida. El crecimiento y el desarrollo sostenibles requieren reducir al mínimo los recursos naturales y los materiales tóxicos utilizados, así como los desechos y contaminantes generados, durante todo el proceso de producción y consumo.

85. Dos indicadores, a saber, la huella material y el consumo interno de materiales, permiten contabilizar la extracción y el uso de materiales en el mundo, así como las corrientes o el consumo de materiales en los países. La huella material refleja la cantidad de materias primas que se necesitan para satisfacer las necesidades de un país. Es un indicador del nivel de vida material o del nivel de capitalización de una economía. El consumo interno de materiales es la cantidad de recursos naturales que se utiliza en los procesos económicos.

86. En 2010, la huella material total era mucho mayor en las regiones desarrolladas que en las regiones en desarrollo, a saber, 23,6 kg por unidad del PIB, frente a 14,5 kg por unidad del PIB, respectivamente. Entre 2000 y 2010, la huella material de las regiones en desarrollo se incrementó, sobre todo en lo que respecta a los minerales no metálicos.

87. El consumo interno de materiales en las regiones desarrolladas ha disminuido ligeramente, de 17,5 toneladas per cápita en 2000 a 15,3 toneladas per cápita en 2010, aunque sigue siendo mucho mayor que en las regiones en desarrollo, donde fue de 8,9 toneladas per cápita en 2010. Entre 2000 y 2010, el consumo interno de materiales per cápita aumentó en casi todas las regiones en desarrollo, salvo en África, donde siguió siendo relativamente estable (alrededor de 4 toneladas per cápita) y Oceanía, donde se redujo de unas 10,7 a 7,7 toneladas per cápita. El aumento del consumo interno de materiales per cápita en Asia en ese período obedeció principalmente a la rápida industrialización.

88. El Convenio de Basilea sobre el Control de los Movimientos Transfronterizos de los Desechos Peligrosos y su Eliminación, el Convenio de Rotterdam sobre el Procedimiento de Consentimiento Fundamentado Previo aplicable a Ciertos Plaguicidas y Productos Químicos Peligrosos objeto de Comercio Internacional y el Convenio de Estocolmo sobre Contaminantes Orgánicos Persistentes establecieron marcos internacionales para lograr el manejo ambientalmente racional de los desechos peligrosos, los productos químicos y los contaminantes orgánicos persistentes. Todos los Estados Miembros, con excepción de seis, son partes, por lo menos, en uno de esos convenios. Entre 2005 y 2015, el número de partes en esos convenios aumentó considerablemente, sobre todo en África y Oceanía. Actualmente hay 183 partes en el Convenio de Basilea, 180 en el Convenio de Estocolmo y 155 en el Convenio de Rotterdam.

Objetivo 13. Adoptar medidas urgentes para combatir el cambio climático y sus efectos

89. El cambio climático representa la mayor amenaza para el desarrollo, y sus efectos generalizados y sin precedentes repercuten de forma desproporcionada en los más pobres y vulnerables. La adopción de medidas urgentes para combatir el cambio climático y reducir al mínimo las perturbaciones que provoca es esencial para poder implementar los Objetivos de Desarrollo Sostenible.

90. El carácter mundial del cambio climático requiere una amplia cooperación internacional para fomentar la resiliencia y la capacidad de adaptación a sus efectos negativos, crear vía de avance hacia el futuro sostenibles y con bajas emisiones de carbono, y acelerar la reducción de las emisiones mundiales de gases de efecto invernadero. El 22 de abril de 2016, 175 Estados Miembros firmaron el Acuerdo de París en virtud de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático. Este nuevo acuerdo tiene por objeto reducir el ritmo del cambio climático y acelerar e intensificar las acciones y las inversiones necesarias para alcanzar un futuro sostenible con bajas emisiones de carbono.

91. A menudo, el cambio climático exacerba los desastres. Entre 1990 y 2013, más de 1,6 millones de personas murieron en desastres ocurridos a nivel internacional, y las cifras anuales de muertes siguen creciendo. De ahí que más países estén respondiendo a la necesidad de aplicar estrategias nacionales y locales para reducir el riesgo de desastres. En 2015, 83 países habían promulgado leyes o reglamentos para la gestión del riesgo de desastres.

92. Las partes en la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático tienen la responsabilidad de presentar una serie de informes nacionales sobre las medidas que han adoptado para aplicar ese acuerdo. Hasta el 4 de abril de 2016, la secretaría de la Convención Marco había registrado la presentación de 161 contribuciones previstas determinadas a nivel nacional de 189 de las 197 partes en la Convención (la Unión Europea presentó una contribución prevista determinada conjunta). Esas contribuciones proporcionan información sobre los esfuerzos que muchos países están realizando para integrar las medidas de lucha contra el cambio climático en las políticas, las estrategias y la planificación nacionales. De esos países, 137 incluyeron un componente de adaptación en sus contribuciones previstas determinadas a nivel nacional. Algunos países subrayaron que, en lo relacionado con el cambio climático, su principal prioridad era la adaptación, y que esta tenía fuertes vínculos con otros aspectos del desarrollo, la sostenibilidad y la seguridad nacionales. A fin de ayudar a los países a avanzar en la acción por el clima, se estableció un inventario mundial, en el contexto del Acuerdo de París, para evaluar los avances colectivos cada cinco años. El proceso comenzará en 2018, con un diálogo de facilitación que examinará las medidas adoptadas por las partes para reducir las emisiones y servirá de base para la preparación de las contribuciones definitivas determinadas a nivel nacional.

93. A medida que las partes incrementen las medidas de lucha contra el cambio climático, serán necesarias una mayor cooperación, más actividades de fomento de la capacidad y un mayor acceso al apoyo financiero y técnico para ayudar a muchos países a responder a sus prioridades, incluidas las indicadas en las contribuciones previstas determinadas a nivel nacional y los planes nacionales de adaptación. Los países desarrollados se han comprometido a movilizar, a más tardar en 2020, 100.000 millones de dólares anuales de una diversidad de fuentes para financiar las actividades relacionadas con el clima y ayudar a satisfacer las necesidades de los países en desarrollo. Para 2025, las partes en la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático se fijarán un nuevo objetivo colectivo de movilizar al menos 100.000 millones de dólares anuales. El Fondo Verde para el Clima, un mecanismo de la Convención Marco creado para ayudar a los países en desarrollo en las prácticas de adaptación y mitigación, es un importante vehículo para canalizar esos recursos. En mayo de 2016, el Fondo Verde para el Clima había movilizado 10.300 millones de dólares.

94. El cambio climático ya está afectando a los países y las poblaciones más vulnerables, en particular a los países menos adelantados y los pequeños Estados insulares en desarrollo. La preparación de programas nacionales de adaptación, con arreglo a la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático, está ayudando a los países menos adelantados a responder a las necesidades urgentes e inmediatas, con el apoyo del Fondo para los Países Menos Adelantados y el Grupo de Expertos para los Países Menos Adelantados. Además, la ejecución de programas nacionales de adaptación ayudará a los países menos adelantados a preparar planes nacionales amplios en materia de adaptación, y a buscar financiación para esos planes, con lo que reducirá el riesgo de que queden rezagados.

Objetivo 14. Conservar y utilizar sosteniblemente los océanos, los mares y los recursos marinos para el desarrollo sostenible

95. Los océanos, junto con los recursos costeros y marinos, desempeñan un papel esencial en el bienestar humano y el desarrollo socioeconómico en todo el mundo. Son particularmente cruciales para los habitantes de las comunidades costeras, que en 2010 representaban el 37% de la población mundial. Los océanos proporcionan beneficios en materia de medios de vida y de turismo, y son fuente de subsistencia e ingresos. También ayudan a regular el ecosistema mundial mediante la absorción de calor y dióxido de carbono de la atmósfera y la protección de las zonas costeras de las inundaciones y la erosión. De hecho, los recursos costeros y marinos aportan anualmente alrededor de 28 billones de dólares a la economía mundial mediante servicios de los ecosistemas. Sin embargo, esos recursos son sumamente vulnerables a la degradación ambiental, la pesca excesiva, el cambio climático y la contaminación. El uso sostenible y la conservación de los ecosistemas marinos y costeros y su diversidad biológica son esenciales para la consecución de la Agenda 2030, en particular en el caso de los pequeños Estados insulares en desarrollo.

96. La contaminación de las tierras y los mares es una amenaza en muchas regiones costeras. Además, dado que las cuencas fluviales, los ecosistemas marinos y la atmósfera forman parte de los sistemas hidrológicos, los efectos de esa contaminación suelen sentirse en lugares muy distantes de su fuente. En muchas comunidades costeras, la contaminación y la eutrofización, que es la presencia excesiva de nutrientes en el agua debido, a menudo, a la escorrentía, y que provoca la proliferación de plantas y la muerte de la vida animal, están generando cambios perjudiciales. Los cinco grandes ecosistemas marinos más expuestos al peligro de eutrofización costera, según una evaluación comparativa mundial llevada a cabo en 2016 como parte del Programa de Evaluación de las Aguas Transfronterizas, son el Golfo de Bengala, el mar de China Oriental, el Golfo de México, la plataforma continental del norte del Brasil y el mar de China Meridional.

97. Desde el comienzo de la revolución industrial, los océanos han absorbido casi una tercera parte del dióxido de carbono liberado por las actividades humanas, con lo que han mitigado el efecto pleno del cambio climático. Sin embargo, esto tiene un alto costo ecológico, ya que el dióxido de carbono que se disuelve en el agua de mar reduce el nivel del pH oceánico, con lo que aumenta la acidez y cambia el equilibrio biogeoquímico de los carbonatos. La preocupación por la acidificación de los océanos, que se expresó por primera vez a comienzos de los años 1980, ahora se ha confirmado, y el alcance de sus efectos en los ecosistemas marinos se está investigando.

98. La pesca contribuye en gran medida a la seguridad alimentaria, los medios de subsistencia y la economía mundiales. Sin embargo, si no se gestiona de manera sostenible puede dañar los hábitats de los peces. En última instancia, la pesca excesiva menoscaba el funcionamiento de los ecosistemas y reduce la biodiversidad, lo que repercute negativamente en la sostenibilidad del desarrollo socioeconómico. A fin de lograr un equilibrio saludable, las poblaciones de peces se deben mantener dentro de límites biológicamente sostenibles, es decir, a un nivel, o por encima de un nivel, de abundancia que pueda producir un rendimiento máximo sostenible. Según un análisis de poblaciones de peces estudiadas, el porcentaje de las poblaciones de peces marinos mantenidas a niveles biológicamente sostenibles se redujo en todo el mundo del 90% en 1974 al 69% en 2013. Afortunadamente, esa tendencia descendente se ha ralentizado y, al parecer, se ha estabilizado desde 2008.

99. Es necesario salvaguardar los sitios marinos caracterizados por su diversidad biológica para asegurar que sus preciosos recursos naturales se utilicen de forma sostenible. A nivel mundial, en 2014, el 8,4% del medio marino comprendido dentro de la zona de jurisdicción nacional (hasta 200 millas marinas de la costa) y el 0,25% del medio marino fuera de la zona de jurisdicción nacional gozaban de protección. Entre 2000 y 2016, el porcentaje de sitios marinos de todo el mundo que han sido designados áreas clave para la biodiversidad y gozan en su totalidad de las medidas establecidas para las áreas protegidas aumentó del 15% al 19%.

Objetivo 15. Proteger, restablecer y promover el uso sostenible de los ecosistemas terrestres, gestionar sosteniblemente los bosques, luchar contra la desertificación, detener e invertir la degradación de las tierras y detener la pérdida de biodiversidad

100. La preservación de las diversas formas de vida sobre la tierra requiere esfuerzos concretos para proteger, restablecer y promover la conservación y el uso sostenible de los ecosistemas terrestres y otros ecosistemas. El Objetivo 15 se centra específicamente en gestionar los bosques de forma sostenible, restaurar las tierras degradadas y luchar contra la desertificación, reducir los hábitats naturales degradados y poner fin a la pérdida de la diversidad biológica.

101. Entre 1990 y 2015, la superficie forestal del mundo se redujo del 31,7% al 30,7% de la superficie terrestre total. Esa pérdida obedeció principalmente a la conversión de tierras de bosques a otros usos, como la agricultura y el desarrollo de la infraestructura. Al propio tiempo, otras zonas se transformaron en bosques mediante la siembra, la restauración del paisaje o la expansión natural de los bosques. Como resultado del equilibrio entre esos dos procesos y de los esfuerzos realizados para frenar la deforestación, la pérdida neta de superficie forestal se redujo de 7,3 millones de hectáreas anuales en los años 1990 a 3,3 millones de hectáreas anuales entre 2010 y 2015.

102. Para salvaguardar los lugares que contribuyen en gran medida a la diversidad biológica mundial, se han establecido áreas protegidas que han sido designadas áreas clave para la biodiversidad. En 2014, el 15,2% de los medios terrestres y de agua dulce del mundo fueron declarados áreas protegidas. El porcentaje de zonas terrestres de importancia clave para la biodiversidad que han sido declaradas áreas protegidas ha aumentado del 16,5% en 2000 al 19,3% en 2016. En ese mismo periodo, el porcentaje de zonas de agua dulce de importancia clave para la biodiversidad que han sido declaradas áreas protegidas ha aumentado del 13,8% al

16,6%, y el porcentaje de zonas montañosas de importancia clave para la biodiversidad que han sido declaradas áreas protegidas se ha elevado del 18,1% al 20,1%.

103. La atención que se presta en el Objetivo 15 a detener la pérdida de biodiversidad es fundamental en este momento, ya que muchas especies de anfibios, aves y mamíferos están en proceso de extinción. Según el Índice de la Lista Roja de la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza, América Latina y el Caribe es la región donde las especies de anfibios están disminuyendo con mayor rapidez, debido principalmente a la quitridiomycosis, una de las muchas enfermedades, en aumento en todo el mundo, que afectan a la flora y la fauna silvestres. Asia Sudoriental es la región donde las aves y los mamíferos corren el mayor riesgo de extinción, debido fundamentalmente a la conversión de los bosques de tierras bajas. No obstante, su desaparición no es inevitable, si se tiene en cuenta que en cinco pequeños Estados insulares en desarrollo (las Islas Cook, Fiji, Mauricio, Seychelles y Tonga) el riesgo de extinción de algunas especies vertebradas se ha invertido en los últimos decenios, gracias a las medidas de conservación adoptadas.

104. La caza furtiva y el tráfico de fauna y flora silvestres también pueden frustrar los esfuerzos de conservación. Desde 1999, se han detectado actividades de tráfico ilícito de por lo menos 7.000 especies de animales y plantas, y la lista de especies que son objeto de protección internacional sigue creciendo. Una comparación del número de transacciones legales de especies de la flora y fauna silvestres (alrededor de 900.000 transacciones al año) con el número de incautaciones de esas especies (alrededor de 16.000 incautaciones anuales) proporciona una idea del alcance del tráfico ilícito de especies de flora y fauna silvestres. Al respecto, también se puede comparar el valor de las transacciones legales e ilegales de especies. Por ejemplo, en el caso del cocodrilo, entre 2009 y 2013, el valor registrado de las incautaciones fue entre el 0,4% y el 0,6% del valor de las exportaciones legales, aunque no es posible discernir una tendencia clara al respecto.

105. En 2014, la AOD bilateral en apoyo de la diversidad biológica ascendió a 7.000 millones de dólares, cifra que representa un aumento del 16% en términos reales con respecto a 2013. Los dos principales receptores de la asistencia para la biodiversidad fueron Filipinas y la India, que en conjunto recibieron alrededor de 1.000 millones de dólares del total.

Objetivo 16. Promover sociedades pacíficas e inclusivas para el desarrollo sostenible, facilitar el acceso a la justicia para todos y construir a todos los niveles instituciones eficaces e inclusivas que rindan cuentas

106. La paz, la justicia y el establecimiento de instituciones eficaces, inclusivas y que rindan cuentas son fundamentales para lograr el desarrollo sostenible. En los últimos decenios, varias regiones han disfrutado de forma sostenida de mayores niveles de paz y seguridad. Sin embargo, muchos países siguen enfrentando problemas de violencia y conflictos armados prolongados, y demasiadas personas padecen por la debilidad de las instituciones y la falta de acceso a la justicia y la información, así como por la falta de otras libertades fundamentales.

107. Entre 2008 y 2014, el número de víctimas de homicidio intencional en el mundo se mantuvo relativamente estable. En 2014, en todo el mundo el número de

víctimas de homicidio intencional se estimó entre 4,6 y 6,8 por cada 100.000 habitantes, cifra que representa una ligera disminución con respecto a años anteriores. Sin embargo, en ese período, la tasa de homicidios en los países en desarrollo fue dos veces mayor que en los países desarrollados, y en los países menos adelantados se incrementó. Además, a pesar de la falta de datos armonizados, en algunos países las muertes y heridas relacionadas con los conflictos armados parecen estar aumentando y provocan desplazamientos sin precedentes de la población y enormes necesidades humanitarias.

108. Varias formas de violencia contra los niños, como la disciplina basada en el castigo físico y la agresión psicológica, se comenten de forma generalizada. Según datos disponibles de estudios realizados entre 2005 y 2015 en 73 países y zonas, en todos, menos en 7, más de la mitad de los niños de edades comprendidas entre 1 y 14 años fueron objeto de algún tipo de agresión psicológica o castigo físico en el hogar. En África Septentrional, el porcentaje fue superior al 90%.

109. A nivel mundial, el porcentaje de niñas y niños víctimas de la trata de personas alcanzó su nivel más alto en 2011: el 21% y el 13%, respectivamente. En 2014, ese porcentaje había descendido al 18% y el 7%, respectivamente, pero seguía siendo casi el doble del registrado en 2004.

110. La violencia sexual es una de las violaciones más inquietantes de los derechos del niño. Sin embargo, la existencia de violaciones que no se denuncian y la falta de datos comparables impiden comprender la magnitud real del problema. Según los datos de estudios realizados en 31 países de ingresos bajos y medianos, el porcentaje de mujeres de edades comprendidas entre los 18 y los 29 años que sufrieron violencia sexual por primera vez antes de cumplir los 18 años varía considerablemente, a saber, entre el 0% y el 16%. En el caso de los hombres, solo existen datos comparables de cinco países, pero los valores son inferiores a los registrados en el caso de las mujeres en esos mismos países.

111. Los progresos en el estado de derecho y el acceso a la justicia son desiguales. A nivel mundial, el porcentaje de personas detenidas sin condena se redujo ligeramente, del 32% del total de detenidos entre 2003 y 2005, al 30% entre 2012 y 2014. Sin embargo, en el caso de las regiones en desarrollo, el porcentaje ha sido constantemente más del doble del de las regiones desarrolladas. Por ejemplo, en Asia Meridional, entre 2012 y 2014, más de 2 de cada 3 presos no habían sido condenados, si bien, con respecto a los datos disponibles para el período comprendido entre 2003 y 2005, se registraron algunas mejoras.

112. En cuanto a las víctimas de robo, en 27 países de los que se dispuso de datos entre una cuarta parte y la mitad de las víctimas denunció el delito a la policía. Los datos muestran que hay una considerable falta de acceso de los ciudadanos a las autoridades y de confianza en ellas. Aunque los datos oficiales sobre la prevalencia de casos de soborno son limitados, las cifras de 19 países indican que la tasa de prevalencia puede llegar a ser hasta del 50% entre los ciudadanos que han tenido contacto con funcionarios públicos, lo que socava la confianza en las instituciones del Estado.

113. La inscripción de los niños al nacer es un primer paso para obtener el reconocimiento ante la ley, la protección de los derechos individuales y el acceso a la justicia. A pesar de los progresos registrados en los últimos tiempos, a nivel mundial los nacimientos de más de 1 de cada 4 niños menores de 5 años no se han

registrado. En el África Subsahariana, al llegar a los cinco años de edad, más de la mitad de los niños (el 54%) aún no han sido inscritos. A nivel mundial, los niños que viven en zonas urbanas tienen 1,5 veces más probabilidades de ser inscritos que los que viven en zonas rurales. En la mayoría de las regiones, las tasas de inscripción de los nacimientos tienden a ser más alta entre el 20% más rico de la población.

114. Se está tratando de aumentar la eficacia, la inclusividad y la transparencia de las instituciones nacionales e internacionales. En los últimos 10 años, de un total de 144 países de los que se dispuso de datos, casi las dos terceras partes pudieron planificar efectivamente sus presupuestos nacionales (en los que los gastos finales se mantuvieron en alrededor del 10% de los presupuestados originalmente). Los derechos de voto conferidos a diversos grupos de países en las instituciones internacionales son un indicio de la inclusividad en el plano internacional. Por ejemplo, si bien en el Banco Africano de Desarrollo los países en desarrollo tienen el 63% de los derechos de voto, en el Fondo Monetario Internacional solo tienen el 35%, y en el Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento del Grupo del Banco Mundial, el 38%.

115. La existencia de una prensa libre está estrechamente vinculada al acceso a la información y la protección de los derechos humanos, pero la tendencia al respecto es desalentadora. El número de periodistas asesinados aumentó de 65 en 2010 a 114 en 2015, a pesar de que, en 2013, 90 Estados habían aprobado leyes sobre la libertad de información o de acceso a esta.

116. En los últimos 15 años, el porcentaje de países que tienen instituciones nacionales de derechos humanos se ha duplicado, y a finales de 2015 ascendía al 35,5%. El porcentaje de esas instituciones que cumplen con los principios relativos al estatuto de las instituciones nacionales de promoción y protección de los derechos humanos (Principios de París, aprobados por la Asamblea General en su resolución [48/134](#)) fue mayor en las regiones desarrolladas (46%), seguido por América Latina y el Caribe (41%).

Objetivo 17. Fortalecer los medios de implementación y revitalizar la Alianza Mundial para el Desarrollo Sostenible

117. El logro de las ambiciosas metas que se establecen en la Agenda 2030 requiere una alianza mundial revitalizada que aúne a los gobiernos, la sociedad civil, el sector privado, el sistema de las Naciones Unidas y otros agentes, y movilice todos los recursos disponibles⁶. Aumentar el apoyo a los países en desarrollo, en particular a los países menos adelantados y los pequeños Estados insulares en desarrollo, es fundamental para alcanzar un progreso equitativo para todos.

Finanzas

118. En 2015, la AOD neta proporcionada por los países miembros del Comité de Asistencia para el Desarrollo de la OCDE ascendió a 131.600 millones de dólares. Teniendo en cuenta la inflación y el aumento del valor del dólar en 2015, esa cifra fue un 6,9% mayor en términos reales que la proporcionada en 2014, y representa el

⁶ El informe del Equipo de Tareas Interinstitucional sobre la Financiación para el Desarrollo, transmitido mediante una nota del Secretario General, puede considerarse como un complemento de la sinopsis del Objetivo 17 (véase [E/FFDF/2016/2](#)).

nivel más alto que se haya alcanzado jamás. La AOD total de esos países como porcentaje de su ingreso nacional bruto fue del 0,30%, igual que en 2014. El aumento obedeció fundamentalmente a los mayores desembolsos para sufragar gastos relacionados con los refugiados. No obstante, incluso excluyendo esos gastos, la AOD aumentó en un 1,7%. En 2015, siete países, a saber, Dinamarca, los Emiratos Árabes Unidos, Luxemburgo, Noruega, los Países Bajos, Suecia y el Reino Unido, cumplieron la meta de las Naciones Unidas de destinar el 0,7% del ingreso nacional bruto a la AOD.

Tecnología de la información y las comunicaciones

119. Los servicios de banda ancha fija siguen siendo en gran medida inasequibles e inexistentes para gran parte de la población de las regiones en desarrollo, lo que pone de relieve la brecha digital en el acceso a los servicios de Internet de alta velocidad y alta capacidad. En 2015, la penetración de la tecnología de banda ancha fija había alcanzado el 29% en las regiones desarrolladas, pero era solo del 7,1% en las regiones en desarrollo y del 0,5% en los países menos adelantados. También se observan grandes disparidades en el uso de Internet. En las regiones en desarrollo, la tercera parte de la población usa Internet, frente a 1 de cada 10 personas en los países menos adelantados. Los datos también revelan que hay más hombres que mujeres que son usuarios de Internet. En 2015, a nivel mundial, la tasa de usuarios de Internet fue un 11% más baja para las mujeres que para los hombres. Esta diferencia entre los géneros es incluso mayor en las regiones en desarrollo (15%) y alcanza su nivel máximo en los países menos adelantados (29%).

Fomento de la capacidad

120. La AOD neta para el fomento de la capacidad y la planificación nacional ascendió a 23.000 millones de dólares en 2014. De ese total, el África Subsahariana recibió 6.000 millones de dólares, y Asia Meridional y Central, 4.600 millones de dólares. Los principales sectores que recibieron asistencia fueron la administración pública, el medio ambiente y la energía, que juntos recibieron un total de 9.300 millones de dólares.

Comercio

121. El promedio ponderado de los aranceles aplicados ha venido disminuyendo con el tiempo, pero todavía varía ampliamente de una región a otra y de un grupo de países a otro en los principales sectores de productos. Por ejemplo, en 2015, los aranceles medios de los productos agrícolas importados en Asia fueron los más altos del mundo, alrededor del 27% en Asia Meridional y del 20% en Asia Oriental, con arreglo a la condición de nación más favorecida.

122. En 14 años, la participación de los países menos adelantados en las exportaciones mundiales de mercancías casi se duplicó: del 0,6% en 2000 al 1,1% en 2014. El motor fundamental del crecimiento de las exportaciones durante ese periodo fue el marcado aumento de los precios del combustible, los minerales y los metales, resultante del incremento considerable de la demanda de los países en desarrollo, en particular de China. En los servicios, la participación de los países menos adelantados en las exportaciones mundiales se elevó del 0,5% en 2005 al 0,8% en 2014 (40.000 millones de dólares).

Datos, vigilancia y rendición de cuentas

123. Los requisitos que establecen los indicadores elaborados en el contexto de los Objetivos de Desarrollo del Milenio han promovido la elaboración de planes y sistemas estadísticos nacionales más sólidos. Entre 2010 y 2015, en algunas regiones y grupos, incluidos África Subsahariana y los países menos adelantados, el número de países con un plan estadístico nacional aumentó. Sin embargo, entre los países objeto de observación, el número total de los que tenían planes disminuyó de 56 a 54, debido al vencimiento del plazo de algunos de los planes.

124. El apoyo financiero para la creación de capacidad estadística fue de 325 millones de dólares en 2013, frente a 379 millones de dólares en 2010. Sin embargo, la asistencia proporcionada a este fin a los países menos adelantados se triplicó y alcanzó la suma de 265 millones de dólares. A pesar de que cada vez hay una mayor conciencia de la importancia de las estadísticas para la formulación de políticas basadas en pruebas y el desarrollo, entre 2010 y 2013 el porcentaje de la AOD que se dedicó a las estadísticas fue alrededor del 0,3%.

125. Los censos de población y vivienda son una fuente fundamental para obtener los datos desglosados que se necesitan a fin de formular, aplicar y supervisar las políticas y los programas de desarrollo. En el decenio de 2006 a 2015, el 90% de los países o zonas del mundo realizaron al menos un censo de población y vivienda.

126. Entre 2005 y 2014, de un total de 230 países o zonas, 183 tenían registros de nacimientos y 157 tenían registros de defunciones. De los países en desarrollo de los que se dispone de datos, solo el 58% tiene una cobertura del registro de nacimientos del 90% o más, y el 71% tiene una cobertura del registro de defunciones del 75% o más. África Subsahariana tiene los niveles más bajos de registro completo de nacimientos y defunciones.

III. Asegurar que nadie se quede atrás

127. En la Agenda 2030 para el desarrollo sostenible, los Estados Miembros prometieron que nadie se quedaría atrás. Reconocieron que la dignidad de la persona era fundamental, y que los Objetivos y las metas debían cumplirse para todas las naciones y los pueblos y para todos los sectores de la sociedad. Además, declararon que se esforzarían por llegar primero a los más rezagados. Sin embargo, ir más allá de la retórica en este sentido no es fácil. Para empezar, es necesario entender qué grupos de población son los más desfavorecidos, y en qué forma y en qué medida lo son. Esto solo se logra con una información precisa y desglosada por edad, sexo, lugar de residencia y otras características de los grupos. Como se indicó en la Agenda 2030: “Se necesitarán datos desglosados de calidad, accesibles, oportunos y fiables para ayudar a medir los progresos y asegurar que nadie se quede atrás, ya que esos datos son fundamentales para adoptar decisiones” (véase la resolución 70/1, párr. 48).

128. La necesidad de datos relativos a los Objetivos de Desarrollo Sostenible no tiene precedentes y requerirá esfuerzos coordinados en los planos mundial, regional y nacional. No obstante, incluso los datos de que se dispone actualmente demuestran con suficiente claridad que los beneficios del desarrollo no se comparten por igual.

129. Hoy día, en el mundo hay 1.800 millones de personas que tienen entre 10 y 24 años de edad. Los niños y los jóvenes, que son posibles agentes del cambio y asociados en la aplicación de la Agenda 2030, enfrentan enormes dificultades. En 2012, aproximadamente la décima parte de la población de niños de entre 5 y 17 años de edad (alrededor de 168 millones de personas) realizaba trabajo infantil. En 2015, la tasa de desempleo juvenil (de jóvenes de 15 a 24 años de edad) a nivel mundial fue del 15%, más del triple de la tasa de desempleo de adultos (4,6%). Además, en muchas de las oportunidades de empleo disponibles para los jóvenes la remuneración es menor que en las disponibles para los adultos. En 2015, a nivel mundial, si bien el 9,3% de los adultos eran considerados trabajadores pobres, el 15,5% de los jóvenes empleados estaban comprendidos en esa categoría.

130. Los jóvenes siguen estando excesivamente representados entre las víctimas directas e indirectas de la violencia. Cada año, alrededor de 200.000 homicidios, el 43% del total de homicidios que se cometen en todo el mundo, guardan relación con niños y adultos de edades comprendidas entre los 10 y 29 años. Los varones jóvenes tienen el mayor riesgo de ser víctimas de homicidio y la mayor probabilidad, con mucho, de ser presuntos autores de homicidio. Los niños también se encuentran entre los más afectados por la trata de seres humanos, sobre todo en el África Subsahariana, donde entre 2010 y 2012, el 70% del total de víctimas de la trata fueron niños. Por otra parte, en 2011, los jóvenes de 15 a 24 años fueron alrededor del 40% del total de nuevos casos de infección por el VIH en todo el mundo.

131. La gran desigualdad en materia de ingresos, además de ser un problema en sí y de por sí, puede afectar a otros aspectos del desarrollo sostenible. Por ejemplo, en 2015, a nivel mundial, los nacimientos en el 20% más rico de los hogares tenían más del doble de probabilidades de ser atendidos por personal sanitario cualificado que los nacimientos en el 20% más pobre de los hogares (el 89% frente al 43%). Según los datos de estudios realizados en 63 países en desarrollo entre 2008 y 2012, los niños de los hogares más pobres tenían casi cuatro veces más probabilidades de no asistir a la escuela que los de los hogares más ricos. Un análisis de 87 países de los que se dispone de datos de estudios realizados entre 2005 y 2014 indica que los niños de los hogares más pobres tenían más del doble de probabilidades de sufrir retraso en el crecimiento que los de los hogares más ricos. Estas diferencias, si no se atienden, pueden perpetuar las desigualdades actuales en los ingresos y otros aspectos del desarrollo sostenible.

132. Por ejemplo, en las zonas rurales y apartadas, los sistemas de atención de la salud tienden a ser más débiles y a tener menores tasas de cobertura que en los centros urbanos. Además, la población rural soporta una carga desproporcionada de enfermedades y muerte. Los datos de estudios realizados en 59 países en desarrollo entre 2005 y 2013 muestran que los niños de las zonas rurales tenían 1,7 veces más probabilidades de morir antes de alcanzar los 5 años de edad que los de las zonas urbanas. También existen grandes disparidades entre las zonas rurales y las urbanas en el acceso al agua potable. En 2015, en todo el mundo, el 96% de la población urbana tenía acceso a mejores fuentes de agua, frente al 84% de la población rural. Esas diferencias son incluso más marcadas en el caso del agua corriente. En 2015, a nivel mundial, el 79% de la población urbana tenía acceso a agua corriente en sus hogares o locales, frente al 33% de la población rural.

133. También existen desigualdades persistentes entre los grupos de países, en particular los que se encuentran en situaciones especiales. Por ejemplo, los países

menos adelantados, los países en desarrollo sin litoral y los pequeños Estados insulares en desarrollo encaran desafíos singulares que requieren atención particular. En 2015, si bien la prevalencia de desnutrición fue del 12,9% en todas las regiones en desarrollo, en el África Subsahariana fue del 22,9%; en los países en desarrollo sin litoral, del 22,7%; y en los países menos adelantados, del 26,5%. Ese mismo año, mientras el 68% de los habitantes del mundo y el 62% de los de las regiones en desarrollo tenían acceso a instalaciones sanitarias mejoradas, solo el 30% de los de África Subsahariana y el 36% de los de Oceanía tenían ese acceso.

134. Sigue habiendo poca información desglosada que permita atender a las necesidades de todos los grupos vulnerables, como se especifica en la Agenda 2030. Por ejemplo, pocos de los indicadores actuales pueden desglosarse en atención a si se trata de migrantes, refugiados, personas con discapacidad, minorías o pueblos indígenas. Ya se ha iniciado un esfuerzo mundial para aumentar la disponibilidad de datos de todos los grupos de población, en particular mejorando la integración de las fuentes de datos. Es necesario seguir trabajando para aumentar la cobertura, la calidad y la frecuencia de los datos a fin de asegurar que se llegue primero a los más vulnerables y marginados.

IV. Nota sobre los datos y los indicadores

135. La información que figura en el presente informe se basa en una selección de indicadores para el seguimiento de los avances registrados en los Objetivos de Desarrollo Sostenible sobre los cuales existían datos que abarcaban hasta mayo de 2016. A continuación se detalla la disponibilidad y el método de reunión de los datos utilizados para medir los indicadores. También se describen algunas de las dificultades con que tropezaron las oficinas nacionales de estadística y la comunidad estadística internacional para elaborar esos indicadores, así como las iniciativas mundiales que se están llevando a cabo para solucionar esas dificultades.

Marco de indicadores mundiales para el examen y seguimiento de los Objetivos de Desarrollo Sostenible

136. En marzo de 2016, en su 47^o período de sesiones, la Comisión de Estadística aceptó, como punto de partida práctico, el proyecto de marco de indicadores mundiales propuesto por el Grupo Interinstitucional y de Expertos sobre los Indicadores de los Objetivos de Desarrollo Sostenible, con sujeción a futuros perfeccionamientos técnicos (véase [E/2016/24](#), cap. I, secc. B, decisión 47/101). Ese conjunto de más de 230 indicadores tiene por objeto facilitar el examen de los progresos registrados a nivel mundial (véase [E/CN.3/2016/2/Rev.1](#), anexo IV). Por su parte, los indicadores para el seguimiento a los niveles regional, nacional y subnacional se elaborarán a los niveles regional y nacional. En su decisión, la Comisión de Estadística reconoció que la elaboración de un marco de indicadores sólido y de calidad era un proceso técnico que requeriría tiempo y que, a medida que aumentara el conocimiento y se dispusiera de más instrumentos y fuentes de datos, se harían ajustes y mejoras.

137. En el informe anual del Equipo de Tareas Interinstitucional sobre la Financiación para el Desarrollo se presentarán otros indicadores para hacer un seguimiento de los progresos registrados en el cumplimiento de los compromisos asumidos en la Agenda de Acción de Addis Abeba de la Tercera Conferencia

Internacional sobre la Financiación para el Desarrollo y los medios de implementación de los Objetivos de Desarrollo Sostenible.

Fuentes de los datos, grupos regionales y datos de referencia

138. Por lo general, los datos nacionales que se proporcionan al sistema estadístico internacional se ajustan para facilitar su comparación en el plano internacional y, en los casos en que no se dispone de ellos, se estiman. Conforme a la decisión de la Comisión de Estadística y a lo dispuesto en la resolución 2006/6 del Consejo Económico y Social, las estimaciones utilizadas para compilar indicadores mundiales se elaboraron en plena consulta con las autoridades nacionales de estadística. La División de Estadística administra una base de datos y metadatos mundiales, regionales y nacionales disponibles sobre los indicadores de los Objetivos de Desarrollo Sostenible, que complementa el presente informe y que puede consultarse en: <http://unstats.un.org/sdgs/>.

139. La composición de las regiones y subregiones en el presente informe se basó en las divisiones geográficas establecidas por las Naciones Unidas, con algunas modificaciones necesarias para crear, en la medida de lo posible, grupos de países que facilitarían la realización de un buen análisis⁷. Aunque las cifras globales que se presentan son una forma conveniente de dar seguimiento a los progresos, la situación de los distintos países dentro de una misma región puede distar mucho de los promedios regionales. Como lo reconocieron los Estados Miembros en la resolución 70/1, será necesario trabajar para establecer bases de referencia cuando estas aún no existan.

El sistema de niveles y los perfeccionamientos futuros

140. Los indicadores convenidos por la Comisión de Estadística fueron clasificados provisionalmente por el Grupo Interinstitucional y de Expertos sobre los Indicadores de los Objetivos de Desarrollo Sostenible en los tres niveles siguientes:

- a) Nivel I: indicadores con una metodología establecida, de los que ya se dispone gran cantidad de datos;
- b) Nivel II: indicadores con una metodología establecida, pero de los que no se dispone de datos suficientes;
- c) Nivel III: indicadores cuya metodología se está elaborando.

141. Alrededor del 60% de los indicadores se clasificaron provisionalmente como indicadores del nivel I o II, y alrededor del 40%, como indicadores del nivel III. El presente informe, el primero sobre los progresos en los Objetivos de Desarrollo Sostenible, se basa principalmente en indicadores clasificados como de categoría I o II.

142. El Grupo Interinstitucional y de Expertos determinará la clasificación definitiva de los indicadores en sus respectivos niveles, y elaborará un plan de trabajo, en consulta con los organismos especializados y los expertos, a fin de establecer una metodología para los indicadores del nivel III. El Grupo también examinará las fuentes de datos y la metodología disponibles para mejorar la cobertura de los indicadores del nivel II y examinará periódicamente las metodologías para los indicadores del nivel III. A medida que aumente la

⁷ Los detalles de los grupos regionales utilizados para el presente informe se publicarán en la siguiente dirección: unstats.un.org/sdgs.

disponibilidad de datos, se elaboren nuevas metodologías o se establezcan interrelaciones entre las metas, se irán haciendo modificaciones, y la Comisión de Estadística las examinará y aprobará. El Grupo también está estudiando las corrientes de datos que fluyen de los sistemas estadísticos nacionales al sistema estadístico internacional, a fin de racionalizar y optimizar los mecanismos de presentación de informes. Se presentará un plan para perfeccionar y examinar el marco de indicadores a la Comisión de Estadística en su 46° período de sesiones, que se celebrará en marzo de 2017.

Mejora de la calidad y la disponibilidad de los datos

143. Disponer de datos de calidad es fundamental para que los gobiernos, las organizaciones internacionales, la sociedad civil, el sector privado y el público en general puedan adoptar decisiones con conocimiento de causa y para asegurar la rendición de cuentas sobre la implementación de la Agenda 2030. Dicho esto, el seguimiento de los progresos en el cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo Sostenible requiere reunir, procesar, examinar y diseminar una cantidad sin precedentes de datos y estadísticas a los niveles subnacional, nacional, regional y mundial, en particular datos derivados de los sistemas estadísticos oficiales y de fuentes nuevas e innovadoras de información.

144. Varios sistemas nacionales de estadística de todo el mundo enfrentan grandes dificultades en ese sentido. En consecuencia, no se tiene información oportuna ni precisa acerca de determinados aspectos de la vida de las personas, muchos grupos y personas siguen siendo invisibles, y numerosos problemas de desarrollo siguen sin entenderse bien. En la resolución 70/1 de la Asamblea General, los Estados Miembros reconocieron la importancia crucial de fortalecer la recopilación de datos y la creación de capacidad, y se comprometieron a subsanar las lagunas en la recopilación de datos (véase el párr. 57).

145. Con ese fin, en marzo de 2015, la Comisión de Estadística acordó establecer un Grupo de Alto Nivel de Colaboración, Coordinación y Fomento de la Capacidad en materia de Estadística para la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible. El Grupo de Alto Nivel tiene la tarea de promover la implicación nacional en el seguimiento de los progresos en la implementación de la Agenda 2030, y fomentar la creación de capacidad estadística, las alianzas y la coordinación. Actualmente, el Grupo está trabajando en la elaboración de un plan de acción mundial en materia de datos sobre el desarrollo sostenible. La hoja de ruta para la modernización y el fortalecimiento de los sistemas de estadística aborda todos los aspectos de la producción y el uso de datos para el desarrollo sostenible. En ella también se señalan formas nuevas y estratégicas de movilizar recursos eficientemente para lograr el objetivo de modernizar y fortalecer los sistemas de estadística.

146. Siempre que proceda, el seguimiento mundial deberá basarse en datos nacionales comparables y normalizados, obtenidos a través de mecanismos sólidos de presentación de informes por los países al sistema estadístico internacional⁸. Esos mecanismos pueden mejorarse fortaleciendo la función de coordinación de las oficinas nacionales de estadística y otras instituciones nacionales. Para colmar las lagunas de datos y mejorar la comparabilidad a nivel internacional, los países

⁸ Existen unas pocas excepciones al respecto, por ejemplo, el indicador relativo a la tasa de pobreza internacional, que se elabora solo a nivel mundial, aunque sobre la base de datos nacionales.

deberán adoptar a nivel nacional las normas convenidas internacionalmente, fortalecer la capacidad estadística nacional, y mejorar los mecanismos de presentación de informes. Las organizaciones internacionales y los mecanismos regionales desempeñan un papel importante en la facilitación de ese proceso.

147. El éxito de todas esas iniciativas mundiales requerirá esfuerzos de creación de capacidad. Además, será necesario explorar nuevas fuentes de datos y nuevas tecnologías para la reunión de datos, colaborando, en particular, con la sociedad civil, el sector privado y los círculos académicos. La integración de la información geoespacial y los datos estadísticos también será fundamental para la elaboración de una serie de indicadores.
